

## EL CAMBIO DE LOS 6 -7 AÑOS

Mucho se ha escrito en el movimiento Waldorf sobre el cambio de los nueve años Pero, ¿qué pasa con el cambio de los seis años? Este período de transición, a menudo llamado "*primera pubertad*" o "*primera adolescencia*", es un momento en el que los niños atraviesan una gran cantidad de transformaciones.

Estas pueden traer síntomas de comportamiento caótico que se manifiestan incluso en los niños más adaptados. A lo largo de muchos años de trabajo en las aulas de la primera infancia, he aprendido mucho de los niños mayores "*a veces desconcertantes y formidables*" del jardín de infancia. Estas experiencias han sido a la vez alentadoras e informativas.

Es obvio que en cierto momento alrededor de los 6 años, los niños comienzan a experimentar muchos cambios. Como maestros de jardín de infantes, haríamos bien en despertar a las necesidades de los niños para que puedan recibir nuestro apoyo consciente durante este período tan abrumador y profundo: el cambio de los seis años. Rudolf Steiner en *The Essentials of Education (Lo esencial en la educación)* dice:

*"Sé que hay una cierta conciencia en estos días de los cambios que ocurren en el cuerpo y el alma de los niños en esta etapa de la vida. Sin embargo, no basta con tener la percepción de todo lo que ocurre en ser humano en esta tierna edad; debemos llegar a comprender esto para convertirnos en educadores. La salida de los dientes ... es simplemente el signo más obvio de una transformación completa de todo el organismo. Mucho más está sucediendo dentro del organismo, aunque no tan perceptible externamente".<sup>1</sup>*

Parecería que el primer desafío que tenemos como profesores es investigar más a fondo la naturaleza del cambio de los seis años. Nuestros colegas y los padres de los niños se beneficiarán de esta investigación. El cambio de dientes puede ser un momento difícil para todos los que acompañamos al niño en su viaje, por lo que comprender las dinámicas de este cambio y luego compartirlas con otros puede ser un gran aprendizaje para todos.

Joan Almon, en su artículo "*Preparación para el Primer Grado*"<sup>2</sup>, compara este cambio con el de la "*oruga que teje un capullo y emerge como una criatura bastante nueva, una mariposa*". Ella señala que el niño en este momento del cambio de seis años no simplemente experimenta un ciclo de crecimiento lineal que ocurre de manera continua, sino que el niño pasa por una transformación a mucho diferentes niveles.

***Nuestro papel como maestros,  
de llevar información a los padres  
sobre la transformación de los 6 años  
no debe subestimarse.***

Esta comprensión por sí sola puede permitirnos sentir empatía con el niño y responder con la actitud interior empática de "*Veo que estás experimentando transformaciones. Te amo a Nuestro papel, como ti y a estos nuevos cambios y te ayudaré a encontrar tu camino*". Por supuesto, esto nunca se diría directamente a los niños. Sin embargo, si nosotros, como cuidadores, podemos estar preparados interiormente para observar y conocer los nuevos

<sup>1</sup> Rudolf Steiner, *The Essentials of Education*, 16.

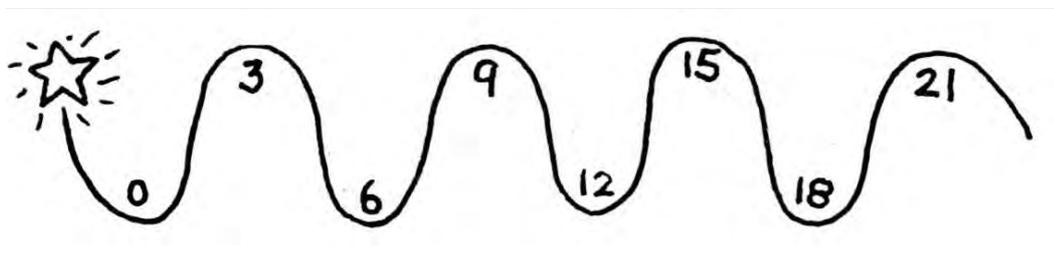
<sup>2</sup> Joan Almon, "First Grade Readiness," 119.

comportamientos de los niños, entonces los niños y sus padres se sentirán más cómodos en nuestra presencia. Los niños tendrán un lugar seguro para experimentar con su nueva necesidad de superar los límites, estamos preparados para sostenerlos y los padres pueden tener la confianza de que realmente entendemos a sus hijos. Nuestro papel, como maestros, de llevar información a los padres sobre la transformación de los 6 años no debe subestimarse y se analizará más adelante en este artículo. También podemos animar a los padres a que hagan su propia investigación y perfeccionen sus habilidades de observación. Después de todo, tienen contacto más cercano con su hijo y pueden hacer mucho para ayudarnos a completar la imagen de lo que está experimentando el pequeño.

En algún momento entre la edad de cinco años y medio y siete años, comenzamos a ver que los niños nos están pidiendo algo más además del continuo trabajo base de la imitación.

Veamos algunos de los desarrollos que ocurren naturalmente en este momento y discernamos qué es lo que podemos hacer como cuidadores para conocer a estos niños. Estos nuevos desarrollos se encuentran detrás de los cambios que vemos en las respuestas del niño a su mundo. Interesarnos en lo que le está sucediendo al niño nos ayudará a saber cuál es la mejor manera de responder. Esta cuidadosa atención también nos ayudará, a lo largo del tiempo, a desarrollar nuestros propios órganos de percepción, lo que nos permitirá acumular una gran cantidad de conocimientos sobre la naturaleza del cambio.

Hay dos diagramas útiles que comparto con mis colegas y los padres. La primera es la línea de flujo que muestra los tiempos de encarnación del ego o Yo de tres años. Sabemos que cada uno de estos ciclos de encarnación del Yo va acompañado de diversos grados de separación por parte del niño. Este nuevo estado del ser puede incluso parecerse a la antipatía, especialmente a medida que el niño crece más allá del cambio de los 9 años.



Para el niño más pequeño, podemos presenciar una creciente capacidad de diferenciarse de las actividades que realiza. Esta reacción puede manifestarse ante los padres, el maestro o con cualquier persona que implemente reglas conocidas. Es un desarrollo necesario porque ayuda al niño a separarse más y encontrarse con el mundo por su cuenta. Además, el ciclo de 6 años marca el momento en que el etérico del niño comienza a separarse más del de la madre y el padre. Este es un momento en el que la maestra de jardín de infantes debe darse cuenta de que los padres y los niños pueden llegar a sentir este "distanciamiento", ya sea de forma consciente o inconsciente. A veces, los padres de repente quieren educar en casa a sus hijos, hacer 'homeschooling' porque sienten que sus hijos se separan de ellos. A veces, los niños reaccionan no queriendo ir a la escuela, o un día pueden aferrarse a las piernas de los padres y otro día decirles a sus padres que quieren ir a la escuela solos. "Por favor, quédate en el auto, mami. Quiero ir a la puerta yo solo hoy".

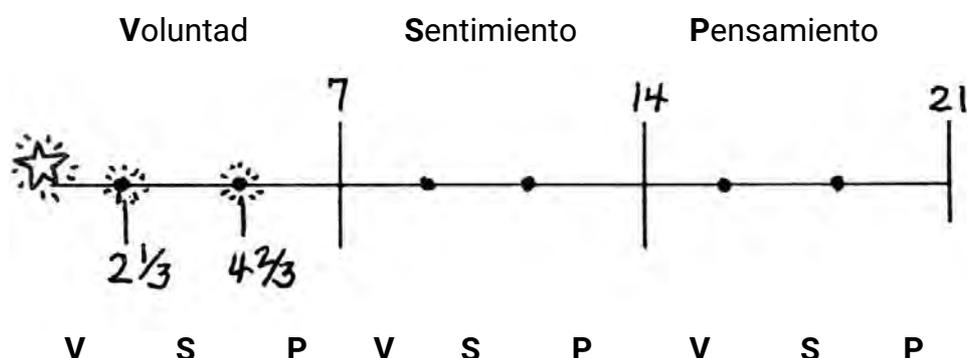
Recuerdo la mañana en que Sally llegó a la escuela en brazos de su padre. Sally era una niña que tenía un juego muy creativo e imaginativo y su amor por el jardín de infancia era obvio. Habíamos comenzado a ver el cambio en ella externamente hace un par de semanas porque

había reemplazado su habitual juego de disfraces, tranquilo y elaborado por una frenética necesidad de movimiento. Estábamos bastante seguros de que estaba experimentando algunos aspectos del cambio porque sus extremidades y su torso también estaban creciendo y estirándose. Pero no estábamos preparados cuando llegó una mañana al patio de juegos con la cabeza enterrada en los hombros de su padre-"No quiero ir a la escuela. Todo el mundo es tan malo conmigo", dijo.

En ese momento, el padre estaba dispuesto a llevarse a Sally de la escuela. Le guiñé un ojo, envié Sally a recoger flores con un amigo y hablamos poco más sobre lo que ambos estábamos experimentando con los comportamientos de Sally. La siguiente vez que la miramos, Sally estaba jugando felizmente con sus muchos amigos, y su padre se fue a casa agradecido de darse cuenta de que Sally le estaba mostrando cómo estaba experimentando algunos de los nuevos tipos de sentimientos que estaban despertando en ella al sentir este cambio. No es raro que los niños experimenten una regresión antes de lanzarse a su nueva independencia. Unos días después, escuché a Sally diciéndoles a algunos amigos: "-¿Sabes qué? ¡Acabo de echar a mi papá hoy! Dije, papá, vete de aquí".

Quiero mencionar que hablo con los padres sobre el cambio de seis años al comienzo de cada año escolar. Les digo que esperen grandes cambios en sus hijos y les explico esto en detalle. Es muy útil haber desarrollado esta relación con los padres antes de que sus hijos comiencen a mostrar cambios de comportamiento y corporales. Les digo que, aunque hay que buscar muchos cambios habituales en el cuerpo y la conciencia, cada niño tiende a tener su propia forma única de mostrar esto. Es importante abrir los canales de comunicación con los padres para que tanto el maestro como los padres puedan sentirse cómodos con las observaciones compartidas. De esta manera, prevalece un sentido de colaboración con los padres. Cuando los niños han pasado por el cambio, especialmente si se han encontrado adultos firmes y amorosos, existe la posibilidad de que puedan volver a entrar en su entorno transformados y en un estado más pacífico. Los niños necesitan que sus maestros desarrollen esta relación con sus padres para crear sistemas de apoyo consistentes en el hogar y en la escuela.

Lo que niños como Sally nos enseñan es que el cambio ocurre a muchos niveles diferentes. Sin duda, un fenómeno físico muy profundo, pero los efectos también tocan todos los aspectos del desarrollo del niño. A continuación, se muestra una gráfica que nos ayuda a ver esto:



Sabemos que en cada uno de los ciclos de siete años hay un período de mayor énfasis en el desarrollo de la voluntad, el sentimiento y el pensamiento. Dentro de estos ciclos también hay momentos en los que se cultivan y desarrollan pequeñas semillas de voluntad, sentimiento y pensamiento para futuras fases de desarrollo. Podríamos crear un gráfico de líneas para mostrar esto.

Corriendo el riesgo de simplificar demasiado un tema complejo, esto puede ayudarnos: ver una serie de cosas. Si observamos el gráfico en el periodo de cinco años y medio a siete, vemos que el niño está experimentando mucho en este momento. Vemos que la voluntad de la fase de sentimiento viene del futuro (*a menudo representada como chimeneas de las que sale humo en los dibujos de los niños*). Y vemos el despertar de las ideas, las imágenes y la imaginación floreciente que se muestra en el aspecto pensar / voluntad al final del primer ciclo de siete años. Por primera vez desde el nacimiento, el pensamiento y el sentimiento son presencias fuertes en la biografía del niño al mismo tiempo que voluntad. Por supuesto, la naturaleza de estas capacidades aún no se parece a la los adultos y hermanos mayores de su vida. Pocos de nosotros entendemos lo que enfrenta el niño pequeño en su experiencia en este momento. ¡Parece que querer, sentir y pensar operan al mismo tiempo aunados a una doble dosis de voluntad!

Nuevamente, tengamos en cuenta que las capacidades de pensar, sentir y querer no se manifiestan en el niño como las experimentamos en el adulto. Como adultos, puede existir la tentación de ver estas fuerzas en germen emerger en el niño pequeño y asumir que ahora es el momento de lanzarse a darle respuestas más complicadas.

La Dra. Michaela Glöckler nos aconseja: *"Podemos brindarles a los niños una hermosa seguridad en la conciencia del ensueño y guiarlos suavemente hacia el despertar. No necesitamos expulsarlos demasiado rápido, sino guiarlos hacia afuera. Si no han experimentado plenamente la conciencia del ensueño en la primera infancia, luego, como adultos, puede que regresen a buscar este paraíso perdido, como buscar la experiencia del ensueño a través de las drogas, por ejemplo. Todos vivimos algo similar a la experiencia con las drogas en la niñez, cuando los colores, las imágenes, etcétera, eran tan vívidos y podíamos vivir plenamente dentro de ellos".*<sup>3</sup>

## Trabajando con la imaginación

Como ya mencioné, muchos adultos se sienten tentados a acercarse al niño usando el razonamiento intelectual, especialmente en el momento del cambio de seis años, pero, en realidad, lo que el niño necesita es que nos apeguemos a su viva imaginación. De hecho, Rudolf Steiner en *The Kingdom of Childhood [El reino de la infancia]* llega a decir que podemos "arruinar" a un niño si en este momento le hablamos de manera intelectual en lugar de con imágenes.<sup>4</sup> En *The Roots of Education [Las raíces de la educación]*, Steiner también dice:

*"A menudo nos sentimos especialmente satisfechos si podemos enseñarle a un niño algo que pueda reproducir de la misma forma varios años después. Pero esto es como si tuviéramos que hacer un par de zapatos para un niño de tres años y esperar que los use cuando tenga diez. En realidad, nuestra tarea es dar al niño ideas vivas y flexibles que puedan crecer su alma ... Nosotros mismos debemos participar de las actividades internas del alma del niño, y debemos considerar como un gozo darle algo que sea internamente flexible y elástico; y así como crece con sus miembros físicos, puede crecer con estas ideas, sentimientos e impulsos, y en poco tiempo él mismo puede hacer algo más con lo que le hemos dado".*<sup>5</sup>

También en *El reino de la infancia*, Steiner nos advierte que los niños durante el cambio de dientes necesitan "leche para el alma" de nosotros ahora y que "debemos tener el mayor interés en lo que está despertando con el cambio de dientes ... debemos permitir que la naturaleza interior del niño decida lo que debemos hacer con él".<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Michaela Glöckler, "Forces of Growth and Forces of Fantasy," 82.

<sup>4</sup> Rudolf Steiner, *The Kingdom of Childhood*, 35.

<sup>5</sup> Rudolf Steiner, *The Roots of Education*, 27-28.

<sup>6</sup> Rudolf Steiner, *The Kingdom of Childhood*, 30-31.

Una niña de seis años expresó lo que Steiner llama "el despertar con el cambio de dientes" de esta manera a su madre: "Mamá, todo es diferente. Tú y papá sois diferentes. Los árboles se ven diferentes. Incluso Arlequín, el gato, es diferente ahora. Y mamá, es como si yo ya ni siquiera supiera jugar". Otro niño expresó: "Todo es aburrido. Es aburrido en casa. La escuela es aburrida. Me voy a escapar a la casa de la Hada Madrina".

Estas dos expresiones muestran diferentes aspectos de lo que Freya Jaffke llama "la crisis de la voluntad y la imaginación". Si tenemos la suerte de escuchar a los niños expresarse como mencionamos anteriormente, sabremos que ha llegado el momento en que necesitan atención y apoyo adicionales. Freya Jaffke explica con más detalle que "se puede observar una crisis obvia en muchos niños, particularmente en aquéllos que son activamente creativos. Se producen más cambios en el desarrollo de los niños porque las fuerzas formativas que estructuran activamente el cuerpo desde dentro se están liberando cada vez más del sistema metabólico y de las extremidades. La voluntad tiene que reorientarse para unirse a las ideas que poco a poco van despertando en los niños de esta edad. Esto lleva tiempo. Durante un periodo, los niños no tendrán tantas ideas imaginativas, su voluntad parece estar paralizada y preguntan: '¿Qué hago?' O dicen: "Estoy aburrido".<sup>7</sup>

Este puede ser un momento confuso y muy serio para los niños, ciertamente no se sienten en control. Su cuerpo está cambiando, su conciencia está cambiando y su conexión con su mundo está cambiando. Analicemos más de cerca algunos de estos cambios

## Cambios físicos

Físicamente, sabemos que el cuerpo etérico está trabajando activamente para penetrar y moldear el cuerpo del niño. El niño está tratando de hacer suyo su cuerpo y de romper con los lazos de la herencia. Cuando el etérico ha penetrado en la sustancia más dura del cuerpo, los huesos, es libre de continuar con su nuevo trabajo. Aunque en el pasado los educadores habían prestado mucha atención a la pérdida de los dientes de leche y la segunda dentición como una señal de esta preparación, ahora se nos aconseja que prestemos más atención a la salida de los molares a los seis años como una señal de que la preparación está en camino. La actividad del etérico también se manifiesta externamente en el movimiento de los niños. Suelen hacer gestos más frenéticos, corren y se mueven con una nueva determinación.

Podríamos decir que están haciendo todo lo posible para ayudar al etérico a hacer su trabajo. Como maestros, debemos enfrentar estos cambios con calidez y la actitud de que "esto también pasará" y luego brindar oportunidades para que externalicen la expresión del movimiento. Para ello debemos afinar el poder de observación y enriquecer nuestras del año escolar, ha mostrado hábitos alimenticios tranquilos y cuidadosos en la mesa del desayuno o del almuerzo, de repente no es capaz de sentarse quieto a la hora de comer y comenzamos a preguntarnos si se va a caer de la silla en cualquier momento. También notamos que las extremidades del niño comienzan a estirarse y su cintura, muñecas: cuello se marcan más. La grasa de bebé comienza a desaparecer y, junto con eso, los hoyuelos en las manos y la cara. A los niños mayores les encanta desafiarse a sí mismos con pistas de obstáculos, largas caminatas de aventura, saltando, trabajando con herramientas verdaderas, o haciendo

<sup>7</sup> Freya Jaffke, *Work and Play in Early Childhood*, 65

actividades de trabajo con propósito y juegos de carreras. He descubierto que los juegos tradicionales son una herramienta ideal en este momento para ayudar a los niños socialmente y para apoyar su necesidad de movimiento organizado. Hacer cosas por los demás: ayudar al granjero a limpiar los establos, alimentar a las gallinas, pastorear los corderos; recoger restos de basura tirados sobre la Madre Tierra en las caminatas matutinas; desarmar el molinillo de granos para limpiarlo; limpiar y engrasar herramientas para exteriores; construir senderos, chimeneas, jardines: todas estas cosas pueden ayudar a canalizar la voluntad que hemos nutrido cuidadosamente durante los primeros años para que ahora la actividad moral intencionada pueda manifestarse, en lugar de los comportamientos frenéticos y erráticos.

Me ha resultado eficaz tener uno o dos niños todos los días para que sean los "reyes" y dirijan nuestra caminata matutina. Empiezo esta práctica cuando la clase comprende que debemos estar "*todos juntos*" en nuestras caminatas. Si los líderes se adelantan y dejan a los demás muy atrás, les hago señas con mi campana para que vuelvan al grupo y esperen a otro día para guiarnos en nuestra caminata. Darles a los niños la oportunidad de trabajar con el control de los impulsos cuando es obvio que hay repercusiones si "*olvidan*" es una forma de ayudarlos a encontrar formas de controlar sus propios gestos.

En la actualidad, nuestras caminatas matutinas nos llevan a través del patio de recreo donde juegan los niños mayores de la escuela primaria. Últimamente hemos realizado un trabajo significativo aquí y los niños de mi clase están esparciendo "*la tierra que las lombrices hicieron en nuestra pila de composta*" en el patio de recreo para los niños de la primaria. Después de esto, sembraremos semillas para que la hierba crezca en este patio. "*Los niños grandes se van a alegrar mucho de que estemos tarea de penetrar en haciendo esto*", es algo que los niños repiten una y otra vez todos los días.

***Como maestros y padres,  
tenemos la responsabilidad  
de ayudar a los niños a encontrar canales  
dignos para sus actividades y formas  
en las que podemos ayudarlos  
mientras su etérico completa su  
su tarea de penetrar en sus cuerpos.***

A medida que sus cuerpos se estiran y crecen y sus apetitos aumentan, comienzan a darnos pistas en su juego de que el cambio es inminente. A menudo intentan construir torres hasta el techo o, al aire libre, quieren trepar al techo del cobertizo. Un niño es realmente afortunado de tener un entorno en el que se le puede ayudar a encontrar formas de satisfacer esta necesidad de estirarse hacia arriba y, al mismo tiempo, mantener límites saludables. En una escuela que visité, los niños tenían una cuerda resistente que la maestra colocó colgada de una robusta rama de árbol. Los niños jugaban: a subir y bajar unos a otros del árbol mientras la maestra observaba atentamente.

También podemos ver esta experiencia de estiramiento de otras maneras. En los dibujos de los niños, podemos ver escaleras y líneas en zigzag. Los niños nos están mostrando su experiencia del cambio de dientes y el estiramiento de su torso y extremidades. Por supuesto, junto con este tiempo vienen las quejas de dolores de estómago y articulaciones. Este tiempo de estiramiento tiene muchas sensaciones físicas asociadas que, para los niños, pueden ser inconscientes. A menudo no saben que su irritabilidad está asociada con estas sensaciones, pero sabemos que esto es una posibilidad y podemos responder de manera más empática a los niños.

A un nivel menos visible, los niños también están trabajando para establecer su lado dominante y aprender a cruzar cómodamente las líneas medias verticales y horizontales. Juegos de palmas como "*Marinero que se fue a la mar, mar, mar*" o hacer gestos durante la ronda pueden ayudar a los niños. Saltar a la cuerda también puede ayudar a los niños rítmicamente a traer equilibrio y regularidad a sus movimientos.

La simetría y el equilibrio comienzan a aparecer más en los dibujos de los niños a medida que su sistema rítmico se estabiliza más. Las figuras en sus dibujos también se construyen a menudo de pie sobre la tierra y hay una diferencia bien definida entre el cielo y la tierra. A veces podemos ver evidencia del comienzo de la simetría que practican en primer grado cuando hacen sus dibujos de formas.

Un día observé a una niña, que muy concentrada, coloreaba una página entera de color rojo intenso. Esa noche su mamá me dijo que le subió a 40° la temperatura. No parecía haber ninguna enfermedad asociada a esta fiebre, pero regresó a clase unos días después como una niña muy diferente. Poco después, sus extremidades comenzaron a estirarse y soñó intensamente con el primer grado. Las fiebres a menudo pueden acompañar la etapa de transformación de 6 años.

## Cambios emocionales y sociales

Probablemente las diferencias más individuales se vean en los cambios emocionales y sociales que experimentan los niños a esta edad. Algunos niños responden con más valentía y algunos fermentan interiormente su brebaje de 6 años.

Una de las reacciones más comunes que he visto es la necesidad de los niños de ser jefe. Los padres, maestros y sus compañeros ya no están a salvo de ver corregido cada error que cometen. Esto, y la llegada del sentido del tiempo (antes, después, etc.), puede manifestarse en la hora del círculo o la ronda, cuando el niño acelera el verso para terminar antes que los demás o en la caminata matutina cuando el niño se ralentiza, camina lentamente para poder llegar muy por detrás de los demás. Seguir lo que hacen los demás ya no es una prioridad inconsciente. A algunos niños les encanta jugar a ser diferentes.

Con sus amigos tienen largas conversaciones sobre quién es el "*jefe de los jefes*". Escuchamos a los niños decir una y otra vez: "*¡Pero yo quiero ser el jefe!*" "*Vale. Serás el primer jefe, tú serás el segundo jefe, tú serás el tercer jefe. ¡Yo seré el cuarto jefe y yo digo que hacemos!*". Y a menudo se escucha: "*¡Tú no eres mi jefe, tú no me mandas!*". Entonces, necesitan oír una respuesta práctica. "*El maestro conoce las reglas*" o, como les dije a mis propios hijos, "*Ese es mi trabajo. Tu ángel me pidió que fuera yo quien te ayudara*". Los niños se benefician inmensamente de que los escuchen directamente en este momento, y un tono de voz neutral e informativo les da la seguridad que los límites todavía están en su lugar, aunque todo su ser esté trastornado. ¡Qué alivio es esto para ellos!

Otro aspecto de este tempo de transformación es que la conciencia de los niños cambia de un estado en el que son uno con los objetos de su juego, a un estado en el que tienen una idea imaginativa sobre el juego y buscan implementarla. Freya Jaffke explica esto diciendo, "*el estímulo para el juego ya no proviene tanto de los objetos externos, sino que ahora viene Cada vez más desde adentro. Esto significa que ahora el niño tiene una imagen interior, una imagen en su imaginación de eventos pasados, y puede traerla a colación en su juego independientemente del lugar, el tempo o las personas*".<sup>8</sup> Como se mencionó anteriormente, esto

<sup>8</sup> Freya Jaffke, "Stages of Development in Early Childhood," 11.

puede ser una frustración para el niño, puede volverse apático o un espectador en el juego por un tiempo hasta que pueda encontrar su camino en esta nueva capacidad.

**Los niños se benefician inmensamente  
de que los escuchen directamente en este momento.**

Esto no es necesariamente algo negativo. Puede ser un momento de transición agradables si los niños no se ponen demasiado ansiosos. Sin embargo, si el maestro siente que ha durado lo suficiente, entonces traer, los niños (con suerte uno a la vez) para ayudar con el trabajo del maestro puede ser suficiente para impulsar al niño de nuevo al juego. Desde esa perspectiva de ayudar al maestro y ver el juego de otros, los niños a menudo pueden ver algo interesante a lo que quieren unirse. A menudo es el juego de los niños más pequeños lo que anima a los niños mayores a volver a entrar en el juego. A veces, a los niños mayores les gusta ayudar a preparar las actividades creativas y organizar los accesorios para obras de teatro o de títeres. También pueden ser valiosos ayudantes de los niños más pequeños: atar los zapatos, tomarse de las manos en caminatas, enhebrar agujas, ayudar con proyectos de manualidades, etc. También es emocionante cuando los niños mayores pueden llegar al punto en el curso del año en que pueden hacer el pan, preparar la sopa limpiar el jardín de infantes por sí mismos.

Atar las cuerdas tejidas con los dedos en todo tipo de líneas, telarañas o cables telefónicos es a menudo una señal de la presencia de este nuevo "pensamiento". La llegada de estas imaginaciones pictóricas a su conciencia impulsa a los niños a una necesidad real de tener la experiencia de que su idea se desarrolle. Necesitamos ayudar a estos niños a desarrollar habilidades sociales útiles para que esta necesidad pueda verse satisfecha.

Mientras escribo esto, me viene a la mente Samuel. Samuel, cuando lo conocí, era un niño capaz, resistente y fogoso. Tenía pasión por liderar el juego, pero también era muy capaz de jugar de manera cooperativa. En algún momento alrededor de los seis años y tres cuartos, comenzó a volverse bastante mandón con los niños. Diariamente intentaba organizar a toda la clase en su juego. La mayor parte del tiempo los niños ignoraban sus formas mandonas, pero esto no lo disuadía. Lo vi una semana tratando desesperadamente de enjaezar, engatusar y manipular a la clase para que participara en su juego. De lunes a viernes observé a Samuel luchar diligentemente por ser el "primer jefe". Luego, el viernes, con gran satisfacción, construyó un corral con una cerca que subía y bajaba y, uno a uno, capturó el interés de sus compañeros y pudo arrear a los ponis, burros, cerdos y vacas al interior de su corral. La expresión de conquista en su rostro era claramente visible.

A veces, los niños pueden quedarse atascados en su juego a medida que esta nueva capacidad para imaginar se desarrolla. Les encanta jugar el mismo juego una y otra vez o tomar la mayor parte de la sesión de juego para configurar escenarios. Vale la pena hacer una observación cuidadosa para ver cuándo la imaginación sirve al niño o cuándo podría ser útil seguir adelante con la simple introducción de una idea complementaria. Freya Jaffke explica esto muy bien en un ejemplo que da en su libro, *Work and Play in Early Childhood [El trabajo y el juego en la primera infancia]* <sup>9</sup> donde describe cómo ayudó el juego estancado de un grupo de niños de seis años al sugerir que ahora los animales del circo necesitaban comer. Solo hizo falta una oración bien dicha por un maestro observador para transformar una situación de juego atascada en una que pudiera seguir adelante con infinitas posibilidades.

Algunas otras manifestaciones comunes que podemos encontrar en el juego del niño en este momento que a menudo se llama "primera pubertad" o "primera adolescencia" son las tendencias a envolver regalos y dárselos a los demás; jugar a casarse o emborracharse; susurrar

<sup>9</sup> Freya Jaffke, *Work and Play in Early Childhood*, 68

a los demás que hagan cosas malas; inventar rimas burlonas sobre otros; reírse haciendo el tonto; jugar a ser un "adolescente"; jugar a perros con correas (amo y sirviente); a ganar dinero; al juego temático del restaurante, tienda, hospital, aeropuerto; informar a sus amigos sobre a quién odian hoy; decir una multitud de palabras escatológicas; y mucho más. También hay una tendencia a buscar compañero y elegir un amigo especial. Jugar a la exclusión se convierte en un pasatiempo. Por supuesto, es importante abordar todos estos comportamientos y temas con la actitud práctica de que mantendremos el camino correcto. *"Todavía recordamos nuestras costumbres en el jardín de infancia". "Los maestros de la escuela primaria dice que los niños necesitan conocer sus costumbres en el jardín de infancia antes de llegar al primer grado"*. A pesar de que el niño tiene estas experiencias e impulsos que lo invaden, todavía necesita descansar en la seguridad de que el mundo es un lugar seguro y moral y que hay otros que lo ayudarán a sostener. Una y otra vez, he experimentado la gratitud de los niños cuando he frenado su transgresión de los límites con amorosa firmeza. A menudo vienen y se sientan en mi regazo, me toman de la mano o me abrazan. Quieren presionar contra este límite reconfortante y, a cierto nivel, están agradecidos por nuestra consistencia y disponibilidad mientras prueban su nuevo confuso estado de conciencia..

## Ideas que despiertan

Tarde o temprano durante el año escolar los niños comienzan a tener conversaciones sobre Dios y el infinito. Qué privilegio es escuchar estas valiosas comunicaciones. ¡Si tan solo pudiéramos mantener vivo el poder de estos pensamientos! La conversación más reciente que escuché sobre el infinito fue la de dos niños que estaban discutiendo junto a nuestra mesa de tentempié. *"¡Infinito significa 1068!"* dijo un niño. *"No"*, dijo otro, *"sólo significa seguir siempre adelante"*.

Podemos comenzar ver que los niños ya no están tan atados al presente comienzan a experimentar el futuro que les llega. Algunos niños pueden relatar sus sueños. Una madre me contó el sueño de su hija. *"Valeria soñó que la puerta del jardín de infantes se abría y todos en la clase, incluso los maestros, tenían alas! Luego vio a todos volando juntos por el pasillo, abriendo las puertas de la escuela primaria y mirando a su alrededor para ver qué había dentro de las aulas"*.

El pasado también se vuelve más recuperable en sus recuerdos. Empiezan a contarles a sus padres las historias que han escuchado en el jardín de infancia; los vemos mirando hacia afuera y a lo lejos mientras imaginan las historias a la hora del cuento o mientras imaginan cómo es su dormitorio cuando les preguntamos sobre él. Una niña le dijo a su madre: *"Ya no necesito ir a la casa de la abuela. Puedo ver a la abuela cuando quiera"*. Algunos niños hablan sobre esta nueva capacidad de ver las cosas con el "ojo de la mente". Otros se sienten abrumados y, a medida que su imaginación invade e inicialmente abruma otras capacidades, pueden expresar: *"Estoy aburrido"*. Otra forma de interpretar "Estoy aburrido" es *"Está sucediendo algo nuevo y todavía no sé cómo relacionarme con eso"*.

Sin embargo, una vez que los niños comienzan a asimilar este cambio de conciencia, uno tiene la impresión de que se deleitan en estirar sus capacidades de muchas maneras. Tienden a jugar con esto del mismo modo que juegan con otras áreas de su experiencia. Les encanta jugar con algunos de sus juegos favoritos y hacer las rondas y los versos, haciendo los movimientos en silencio. Ejercitan su capacidad en desarrollo de escuchar las palabras

interiormente y dejar que las imágenes dominen. Aquí hay un juego centrado en el verso "Bulbo Marrón".

*Un pequeño bulbo marrón en el suelo durmió.  
En su camisoncito marrón profundamente reposó.  
El Rey Invierno furioso rugió sobre su cabeza.  
Pero el bebé moreno descansó en su fortaleza.  
La Dama Primavera se acercó de puntillas,  
Silencioso, silenciosa, tan rosas sus mejillas.  
El pequeño bulbo marrón su cabeza asomó,  
Se quitó el camisón y de la cama saltó.* **10**

Los niños se deleitan dando vueltas alrededor de otros dos o tres niños cubiertos con una manta que representa a la Madre Tierra. Decimos las palabras del verso silencio, haciendo los gestos del Rey Invierno rugiendo y de la Dama Primavera de puntillas y luego vemos si nuestros amigos escondidos debajo de la manta pueden "asomar la cabeza, quitarse los camisonos y saltar de la cama" en el momento apropiado. Por supuesto, jugar este juego muchas veces y decir el verso en voz alta precede al momento en que finalmente podemos decirlo en silencio.

Un día, mientras jugábamos este juego, olvidé una de las frases. Un niño me miró pensativamente y dijo: "Esa sabiduría debe estar subiendo por tus piernas y haciendo que tu cabeza sea tan grande que no puedes encontrar esas palabras". Pensé: "¿Suena esto a un niño de seis años? ¿Está describiendo mi condición o la suya?" Edmond Schoorel, en su libro *The First Seven Years: Physiology of Childhood* [Los primeros siete años: fisiología de la infancia], describe muy bien el proceso de maduración y cómo va de abajo hacia arriba. Él dice: "El proceso de maduración comienza en el polo inferior, que es dinámico y propenso a cambiar, y termina en la actividad tranquilizante y cristalizante de la cabeza". **11** Podemos aprender mucho de los niños si desarrollamos una relación que les permita saber que nos interesa lo que dicen.

Para terminar, me gustaría reconocer una vez más la grandeza de este cambio que viven los niños entre los cinco años y medio y los siete años. Es un momento en el que el organismo del niño experimenta transformaciones físicas, emocionales, sociales y de conciencia. Y nuevamente, animo a los padres y maestros a que escuchen verdaderamente a los niños y cultiven los ojos para ver lo que les está sucediendo. Por favor, hagan sus propias observaciones e interésense profundamente por los niños mayores en el jardín de infancia o en casa. Como maestros en preescolares de edades mixtas, somos un puente para los niños cuando están atravesando esta transformación verdaderamente asombrosa. Somos un puente desde la era de la imitación hasta el momento en que los niños tienen una necesidad creciente de ver el mundo a través de los ojos de una autoridad amada. Si somos capaces de responder a su actividad en el momento de la "primera pubertad" con actos curativos e imaginaciones, es una forma de cumplir con nuestra tarea como educadores para trabajar con lo que Steiner llamó imaginación moral. Podemos ser instrumentos para ayudar a guiar a los niños en su construcción de una fundación moral. Debemos acompañarlos de tal manera que la poderosa voluntad que hemos nutrido en ellos durante la primera infancia tenga un recipiente adecuado para germinar y crecer. Siempre es un honor y a veces una prueba.

Si podemos hacer esto, entonces el interés que tenemos en los niños nos permitirá conectarnos con su imaginación y sus procesos de desarrollo. Este profundo y amoroso

**10** Wynstones Press, Spring, 20.

**11** Edmond Schoorel. *The First Seven Years: Physiology of Childhood*, 113, 123.

interés respalda los intentos de los niños de extenderse hacia estos nuevos horizontes. Tomar y embellecer sus preguntas, intereses y necesidades percibidas son quizás las herramientas más poderosas que tenemos. Estamos haciendo una importante labor cuando tenemos el valor de estar amorosamente presentes en este umbral con estos niños mayores en el jardín de infancia.

Aportación de Frida Monzón T.